

«¡Dos visiones de la oscuridad!»
(¡Cercanía del día del Señor!)

(Premisas de las visiones de Dios)

(Dios habla de un modo u otro, aunque no nos demos cuenta: en sueños o visiones nocturnas, cuando cae el sopor sobre el hombre, cuando está dormitando en su cama. Abre entonces el oído del hombre e inculca en él sus advertencias: para impedir que cometa una acción o protegerlo del orgullo del hombre; para impedirle que caiga en la fosa, que su vida traspase el canal). Job 33,14

En la cita anterior de las Sagradas Escrituras se dice que Dios puede hablar de una forma u otra, es decir, como Él quiera, porque siendo un Espíritu omnipotente de vida eterna que vive en el cielo, puede manifestarse desde el cielo o la tierra dándonos una señal, como una visión despierto o en sueños, para comunicarnos uno o varios mensajes a la vez, con el fin de inducirnos a observar su ley, de acuerdo con su voluntad, con el objetivo de salvar al hombre de la perdición por la transgresión de sus mandamientos.

La manifestación del Señor en la tierra, por ejemplo, entendida también como una visión real del Señor, fue una manifestación de Dios Padre desde el cielo y desde la tierra. Desde el cielo, como por ejemplo el día de la transfiguración de Jesús, con la visión de la nube de luz desde la que habló Dios (Mateo 17,5); desde la tierra, por ejemplo con la propia transfiguración de Jesús en la montaña. De hecho, Dios Padre vive en Jesús, tal y como afirmó el propio Jesús al decir: (Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre en mí. Si no, creed a las obras). Juan 14,11

Dios Padre puede decidir comunicarse con nosotros verbalmente, por ejemplo, a través de Jesús y todos los demás profetas, o a través de visiones. El propósito de la visión que Dios da es siempre corregir al hombre de su conducta pecaminosa, inducirlo a respetar su Ley, darle freno y salvarlo de la condena eterna.

La siguiente cita de uno de los proverbios nos hace darnos cuenta de ello:

(Si no hay profetas, el pueblo se desmanda; felices los que observan la ley). Proverbios 29,18

Y sabemos que sin observar la ley de Dios Padre no es posible entrar en el reino de los cielos. La siguiente declaración del Señor nos lo da a entender:

(No todo el que me dice «Señor, Señor» entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos). Mateo 7,21

Tres ejemplos de visiones estando despiertos indicadas por el Espíritu de Dios

(Visión recibida por Moisés)

(El ángel del Señor se le apareció en una llamarada entre las zarzas. Moisés se fijó: la zarza ardía sin consumirse). Éxodo 3,2

La aparición del Señor a Moisés en una llama de fuego, en una zarza que no se consumía, es toda una visión de cómo Dios puede manifestar su gloria en la realidad que nos rodea.

(Visión de la transfiguración de Jesús)

(Seis días más tarde, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y subió con ellos aparte a un monte alto. Se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz. De repente se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él. Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús: «Señor, ¡qué bueno es que estemos aquí! Si quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías». Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra y una voz desde la nube decía: «Este es mi Hijo, el amado, en quien me complazco. Escuchadlo»). Mateo 17,1

La transfiguración de Jesús, la aparición de Moisés y Elías, y la nube de luz son tres visiones, si no cuatro en una, estando despiertos de la gloria de Dios. Jesús, al transfigurarse, dio a los discípulos una visión semejante a la visión que Dios dio Moisés, habiéndose convertido en ese momento en un ser glorioso semejante al Padre Celestial.

La visión de la nube de luz, por otra parte, es comparable a la visión de la nube oscura desde la que Dios habló a Moisés en el momento del éxodo de los israelitas; Éxodo 20,21

(Visión de los Apóstoles el día de Pentecostés)

(Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplaba fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos) Hechos de los Apóstoles 2,1

El día de Pentecostés, la visión consiste en la aparición de «lenguas como llamaradas», es decir, parecidas al fuego, por lo tanto no fuego real; de lo contrario, si hubiera sido fuego real, habrían escrito «lenguas de fuego». Estas «lenguas como llamaradas» pueden compararse con el fuego que ardió en la aparición de Dios a Moisés, un fuego espiritual, no real. De hecho, la zarza no se consumió, tal y como se ha mencionado anteriormente para la visión recibida por Moisés.

Dos ejemplos de visiones oníricas del Espíritu de Dios

Premisa:

La visión onírica es otro canal de comunicación que el Señor utiliza para comunicarse con nosotros, prefiriéndola a veces a la visión estando despiertos, por razones que tal vez no entendamos. Sin duda es para probar nuestra fe y demostrar su gloria al poder comunicarse con nuestra mente, sin que el hombre pueda ver la visión en la realidad que lo rodea, quedando en nuestra mente y, por lo tanto, en un lugar no visible para nuestros ojos «materiales», sino para nuestros ojos «espirituales», que utilizamos por ejemplo cuando visualizamos en nuestra mente, estando despiertos, un objeto material. El Señor, con una visión onírica, puede hacernos visualizar lo que quiera, como en la realidad que nos rodea, demostrando su omnipotencia como Espíritu invisible que vive en el cuerpo del hombre, siendo el hombre el «templo del Dios vivo».

A continuación, dos ejemplos de visiones oníricas:

(Visión de un ángel recibida por José, esposo de María)

(Cuando ellos se retiraron, el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto; quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo»). Mateo 2,13

También en el caso de José, la visión del Ángel es similar a la visión de Moisés mencionada anteriormente, que el Señor le dio en sueños para comunicarle un mensaje suyo, de extrema importancia, pues se trataba de la protección de Jesús de una muerte segura a manos de Herodes. Jesús se salvó gracias a ese sueño. De este modo entendemos que, para el Señor, la visión onírica es un excelente canal de comunicación con el hombre.

(Visión del Faraón de Egipto)

(El faraón dijo a José: «Soñé que estaba de pie junto al Nilo, y que salían de él siete vacas gordas y hermosas que se pusieron a pacer en el juncal. Detrás de ellas salieron otras siete vacas flacas, muy feas y macilentas; no las he visto tan malas en toda la tierra de Egipto. Las vacas flacas y feas se comieron a las siete vacas primeras, las gordas; pero, cuando se las habían tragado, no se notaba que las tuvieran dentro de ellas, pues su aspecto seguía siendo tan malo como al principio. Entonces desperté. En otro sueño, vi brotar de un tallo siete espigas granadas y hermosas. Detrás de ellas brotaron otras siete espigas raquílicas y agostadas por el viento solano. Las siete espigas raquílicas se tragaron a las siete espigas hermosas. Se lo conté a los magos, pero ninguno pudo interpretármelo». José dijo al faraón: «El sueño del faraón es uno solo.

Dios anuncia al faraón lo que va a hacer. Las siete vacas hermosas son siete años, y las siete espigas hermosas son siete años: es el mismo sueño. Las siete vacas flacas y feas que salían tras ellas son siete años, y las siete espigas raquílicas y agostadas por el viento solano son siete años de hambre. Es justamente lo que he dicho al faraón: Dios ha mostrado al faraón lo que va a hacer. Van a venir siete años de gran abundancia en toda la tierra de Egipto. Pero después vendrán siete años de hambre, que harán olvidar toda la abundancia en la tierra de Egipto, pues el hambre consumirá el país. No se sabrá lo que es la abundancia en el país, a causa del hambre que seguirá, pues esta será terrible. El que se haya repetido el sueño del faraón dos veces significa que Dios confirma su palabra y que se apresura a cumplirla). Génesis 41,17

Incluso con el sueño del faraón dos veces en la misma noche, con dos sueños muy parecidos y con el mismo significado, el Señor quiso comunicar un acontecimiento futuro, que luego se hizo realidad como José había predicho con su interpretación del sueño. José nos da a entender que si una visión se nos da dos veces, aunque sea en dos visiones diferentes pero con el mismo significado, significa que el acontecimiento futuro es seguro, porque la segunda visión confirma la voluntad del Señor manifestada con la primera. El hecho de que recibamos dos visiones con el mismo significado también nos hace darnos cuenta de que el Señor tiene cierta prisa por llevar a cabo el acontecimiento anunciado, de ahí su inminencia.

Visión onírica de la oscuridad recibido de mi madre; aprox. año 2013

(Mi madre sueña con ir de día a la iglesia del Santísimo Crucifijo. Justo antes de llegar a la iglesia se hace de noche de repente).

Interpretación de esta primera visión de las tinieblas

Podemos ver claramente que esta visión de las tinieblas se refiere a una iglesia y también al Santísimo Crucifijo, el Señor Jesús. De ahí que la visión esté vinculada a cierta voluntad del Señor. Conociendo las Sagradas Escrituras y considerando los tiempos en que vivimos, así como las profecías de Jesús respecto al final de los tiempos cumplidas en el pasado, no es difícil entender lo que el Señor nos está diciendo. La visión de las tinieblas se refiere al futuro oscurecimiento del sol profetizado por Jesús. Al final del documento se encuentra la parte de la profecía del Señor que ha de cumplirse poco antes de su venida, relacionada con la visión de las tinieblas.

Visión de oscuridad en pleno día, estando despierto, sentida por mí

(El día de la visión, 06/01/2017, cuando me levanté sobre las 08:00, fui a abrir las puertas y los postigos de la puerta de la cocina para asomarme y que entrara la luz, pero vi que estaba oscuro, no vi la luz del sol sino oscuridad, como si fuera de noche. Supe inmediatamente que ocurría algo extraño. Pensé en llamar a mi hermano para decirle que estaba oscuro, que no había salido el sol, para ver cuál era su reacción, pero no supo darme una respuesta. No supo decirme si había luz u oscuridad. Algo le perturbaba, ya que quería responderme, pero debe ser que el demonio no le permitió hablar con claridad, manifestando su acción invisible, para contrarrestar la acción del Señor a través de la visión, o para no causarme un grave disgusto al darse cuenta de que era demasiado fuera de lo común. Después decidí dar una vuelta en coche, pero cuando salí, me empezó a latir el corazón rápidamente. Arranqué el coche, pero el corazón me latía tan rápido que me daba la impresión de que iba a explotar. Pensé que iba a morir. Salí del coche inmediatamente, volví a entrar en casa y los latidos se normalizaron. Es normal que un hombre tenga una reacción especial al ver la oscuridad de la noche durante el día. Después empecé a apuntar en un papel el paso de las horas, para ver cuándo volvía a ver la luz. Volví a ver la luz del sol a las 07:50 del 07/01/2017, al día siguiente. Fueron 24 horas antes cuando empecé a ver oscuridad. Debo destacar que no bebo alcohol ni fumo. Si acaso podía probar uno o dos dedos de vino de una copa a modo de degustación, en ningún caso suficiente para emborracharme tanto como para ver oscuridad en vez de la luz del sol. Además, ¿cómo se me habría ocurrido apuntar borracho las horas transcurridas, con la discreta lucidez que brilla en el documento que he guardado?).

(Algunas notas sobre las horas escritas)
(La hoja se adjunta en la página siguiente)

En esta hoja, las horas anotadas en la primera parte son todas las horas de oscuridad que vi el 06/01/2017, tras lo cual quise anotar algunas horas de luz y oscuridad durante otros cinco días para ver la normalidad de los días. A estas horas de oscuridad del 06/01/2017 hay que añadir las anteriores a las 08:00 y las posteriores a las 24:00. Ese día prácticamente no vi la luz del sol. La expresión «hora correcta» no significa que las horas anteriores fueran incorrectas, ya que todas las horas escritas se tomaron con el mismo teléfono móvil, sin haber aplicado ningún cambio en el reloj.

A continuación figura la hoja de horas anotadas:

SONO LE:

• 08:00 MATTINA 06/01/17
 • 12:00 "
 • 14:00 POMERIGGIO
 • 15:00 "
 • 16:00 SERA
 • 17:00 "
 • 18:00 "
 • 19:00 "
 • 20:00 "
 • 21:00 "
 • 22:00 "
 • 23:00 "
 • 24:00 " 06/01

ORA GIUSTA.

07:50 MATTINA L. 07/01/17
 14:00 POMERIGGIO L. "
 16:00 SERA LUCE "
 17:30 SERA BUIO "
 20:00 SERA BUIO "
 22:00 SERA BUIO "
 08:20 MATTINA L. 08/01/17
 22:00 SERA BUIO "
 08:30 MATTINA 10/01/17
 09:30 SERA BUIO 10/01/17
 09:45 MATTINA L. 11/01/17

SONO LE	SON LAS
08:00 MATTINA 06/01/17	08:00 DE LA MAÑANA DEL
12:00 "	06/01/17
14:00 POMERIGGIO	12:00 "
15:00 "	14:00 DE LA TARDE
16:00 SERA	15:00 "
17:00 "	16:00 DE LA TARDE
18:00 "	17:00 "
19:00 "	18:00 "
20:00 "	19:00 "
21:00 "	20:00 "
22:00 "	21:00 "
23:00 "	22:00 "
24:00 "	23:00 "
06/01	24:00 "
	06/01
ORA GIUSTA	HORA CORRECTA
07:50 MATTINA L. 07/01/17	07:50 DE LA MAÑANA DEL
14:00 POMERIGGIO L."	07/01/17
16:00 SERA LUCE"	14:00 DE LA TARDE "
17:30 SERA BUIO "	16:00 DE LA TARDE LUZ"
20:00 SERA BUIO"	17:30 DE LA TARDE
22:00 SERA BUIO"	OSCURIDAD"
09:20 MATTINA L 08/01/17	20:00 DE LA TARDE
22:00 SERA BUIO"	OSCURIDAD"
08:30 MATTINA 10/01/17	22:00 DE LA NOCHE
09:30 SERA BUIO 10/01/17	OSCURIDAD"
09:45 MATTINA L. 11/01/17	09:20 DE LA MAÑANA DEL
	08/01/17
	22:00 DE LA NOCHE
	OSCURIDAD"
	08:30 DE LA MAÑANA DEL
	10/01/17
	09:30 DE LA NOCHE
	OSCURIDAD 10/01/17
	09:45 DE LA MAÑANA DEL
	11/01/17

Interpretación de esta segunda a visión de las tinieblas

En esta visión también podemos ver que hay una conexión con el Señor, por las dos razones siguientes:

Interpretación de esta segunda visión de las tinieblas

En esta visión también podemos ver que hay una conexión con el Señor, por las dos razones siguientes:

1) La visión nos fue dada el 06/01/2017, día de la Epifanía de nuestro Señor. Sabemos que la Epifanía es la manifestación de Dios en la tierra a través de su hijo Jesús, con su primera venida. La visión está por lo tanto relacionada con la manifestación del Señor en la tierra.

La pregunta es la siguiente:

¿No será que el Señor con la visión de las tinieblas se está refiriendo a alguna manifestación futura de sí mismo, comparable a su primera venida a la tierra?

¿Qué manifestación futura del Señor podemos esperar que no sea la de la segunda venida del Señor, profetizada por él, para quienes creen en las Sagradas Escrituras?

2) El otro vínculo con el Señor que nos hace darnos cuenta de que la visión viene de Él es el siguiente:

Por la duración de la visión, es decir, por todas las horas de luz de aquel día, podemos entender a la perfección qué amor me tenía el Señor. La razón reside en el hecho de que si la visión hubiera sido de menor duración, el Señor habría tenido que hacerme ver de nuevo la luz del sol de repente, para cubrir las horas de luz que faltaban para completar las horas de luz del día, provocando en mí una reacción casi segura, es decir, la muerte inmediata.

Sin embargo, el Señor, en su gran sabiduría y conocimiento, me protegió dejándome ver la luz de nuevo al día siguiente, cuando me desperté, como siempre hacía, ya que había seguido el paso de las horas y me fui a dormir a la misma hora de siempre.

La pregunta es la siguiente:
¿Cómo es que dentro de la casa el corazón no tuvo esta reacción a pesar de que afuera estaba oscuro?

La respuesta que doy yo es la siguiente:
Si hubiese salido a dar una vuelta en coche, le habría preguntado a alguien: «Disculpe, ¿sabe por qué hoy está oscuro?» y tal vez habría recibido la siguiente respuesta: «¿Estás loco? ¿No ves lo soleado que está?». Esta respuesta probablemente me habría provocado una muerte inmediata, o la muerte inmediata de la otra persona si hubiera insistido en la oscuridad. O, sin duda, una gran perturbación en ambos.

La consecuencia para el otro, debida a esta respuesta que podría haberme dado, habría sido muy pesada: la condena al infierno, según la siguiente declaración del Señor:

(Habéis oído que se dijo a los antiguos: «No matarás», y el que mate será reo de juicio. Pero yo os digo: todo el que se deja llevar de la cólera contra su hermano será procesado. Y si uno llama a su hermano «imbécil», tendrá que comparecer ante el Sanedrín, y si lo llama «necio», merece la condena de la gehenna del fuego). Mateo 5,21

La única esperanza de salvación para aquel hombre habría sido únicamente un acto de misericordia del Señor, según la siguiente palabra dada a Moisés:

(El Señor respondió a Moisés: «También esto que me pides te lo concedo, porque has obtenido mi favor y te conozco personalmente». Entonces, Moisés exclamó: «Muéstrame tu gloria». Y él le respondió: «Yo haré pasar ante ti toda mi bondad y pronunciaré ante ti el nombre del Señor, pues yo me compadezco de quien quiero y concedo mi favor a quien quiero»). Éxodo 33,17

Pero, ¿quién puede garantizar que el Señor se apiade de ese hombre? De hecho, la misericordia no es para todos, tal y como deja claro la cita anterior, sobre todo si uno se encuentra en una condición de vida tan pecaminosa que la balanza se inclina hacia el lado de la condena. Es normal que cuantos más pecados acumule un hombre, más difícil será obtener un acto de misericordia de Dios, sobre todo si los pecados son graves.

Así que Yahveh, por su gran amor, proveyó de antemano para evitarlo.

Profecía de Jesús sobre el oscurecimiento del sol al final de los tiempos

(Pues como el relámpago aparece en el oriente y brilla hasta el occidente, así será la venida del Hijo del hombre. Donde está el cadáver, allí se reunirán los buitres. Inmediatamente después de la angustia de aquellos días, el sol se oscurecerá, la luna perderá su resplandor, las estrellas caerán del cielo y los astros se tambalearán. Entonces aparecerá en el cielo el signo del Hijo del hombre. Todas las razas del mundo harán duelo y verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes del cielo con gran poder y gloria). Mateo 24,27

De la interpretación de las dos visiones recibidas, podemos reconocer que se trata de un claro recordatorio del Señor de que se acerca el día del juicio para los hombres.

Estas dos visiones de las tinieblas se refieren al oscurecimiento del sol poco antes de la manifestación del Señor desde el cielo, inmediatamente después de la tribulación que él profetizó y que podemos reconocer en la serie de acontecimientos dramáticos que han ocurrido en el último siglo: guerras, fuertes terremotos, poderosas inundaciones, graves epidemias, etc.

El hecho de que en la familia hayamos recibido dos visiones con el mismo significado, aunque de personas distintas y con canales de comunicación diferentes, significa que todo es verdad y que no tardará en hacerse realidad, como acertadamente nos hizo ver José en el caso del sueño del faraón.

El hecho de que tanto mi madre como yo hayamos recibido una visión confirma la siguiente profecía evangélica:

(Y sucederá en los últimos días, dice Dios, que derramaré mi Espíritu sobre toda carne y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán y vuestros jóvenes verán visiones y vuestros ancianos soñarán sueños; y aun sobre mis siervos y sobre mis siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días, y profetizarán. Y obraré prodigios arriba en el cielo y signos abajo en la tierra, sangre y fuego y nubes de humo. El sol se convertirá en tiniebla y la luna en sangre, antes de que venga el día del Señor, grande y deslumbrador). Hechos de los Apóstoles 2,17

De hecho, mi visión ocurrió a la edad de 39 años, es decir, como persona joven, mientras que la visión de mi madre ocurrió cuando tenía unos 75 años, es decir, como anciana, y fue un sueño como la profecía que acabamos de ver.

La visión que recibí durante el día puede verse como un prodigio arriba en el cielo, pero también como una señal aquí abajo en la tierra, como hemos visto en la profecía anterior. Arriba en el cielo, porque vi el cielo oscuro. Aquí en la tierra, porque la oscuridad que vi no solo estaba en el cielo, sino también cerca de mí. Por lo tanto, ocurrió también en la tierra, como cuando hay luz solar, incluso cuando dejamos que entre en casa.

De este modo, el corazón que latía era también una clara señal en la tierra del espíritu de Dios en mi cuerpo, para que no sufriera las consecuencias antes mencionadas. Por eso dentro de casa los latidos eran normales. De todo esto se desprende que el tiempo en que vivimos es el de los últimos días, justo antes del fin del mundo o de la ira de Dios.

Por razones de discernimiento, de estudio de las Sagradas Escrituras y de la acción maligna del demonio en nuestras vidas, que siempre contrarresta la acción del Señor en nuestro favor, no fue posible comunicar antes estas visiones. El Señor, sin embargo, reconoce todas estas cosas y, sin duda, será paciente durante el tiempo necesario para el arrepentimiento del mayor número posible de hombres, con el objetivo de poder cumplir su siguiente profecía:

(Mirad, os envío al profeta Elías, antes de que venga el Día del Señor, día grande y terrible. Él convertirá el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, para que no tenga que venir a castigar y destruir la tierra). Malaquías 3,23

El Mensajero de Dio